

Daniel Amaru

¿Eres tú, pequeño?

(ORIGINAL 2012 / VERSIÓN 2026)

Lima, Perú
dasb87@gmail.com

Si buscas verdad, puede ser que encuentres paz.
Pero si solamente buscas paz, vas a encontrar puras ilusiones.
C. S. Lewis

Dejemos de soñar pensamientos y empecemos a pensar sueños.
Mary Martin

Donde hay vidas, hay deseos.
Gerald F. Lieberman

Al abuelo Juan.

PERSONAJES:

BERGENIA: acostumbrada, apagada, consciente.

TITA: mandona, oportunista, sincera.

PANCHO: resignado, práctico, culposo.

SANTIAGO: decidido, hábil, insatisfecho.

EL ACTOR: dispuesto, esperanzado, leal.

LUGAR:

Una sala con un par de muebles y un comedor con una mesa y cuatro sillas. La entrada, la salida hacia los cuartos del fondo y una salida a la cocina.

TIEMPO:

Irrelevante.

Al centro del espacio, BERGENIA tiene el teléfono pegado a la oreja. En el lado de la sala, PANCHO duerme sobre un mueble. En el lado del comedor, escondida detrás de la puerta que lleva a la cocina, TITA observa.

BERGENIA

¿De verdad? / Ya, ¿pero de verdad? / Bueno.

BERGENIA cuelga el teléfono, se sienta a la mesa del comedor y empieza a doblar unas servilletas que están ahí. TITA se acerca a BERGENIA.

TITA

¿Novedades?

BERGENIA

Está en camino.

TITA

Lo mismo dijiste hace una hora. Ya va a ser de noche...

BERGENIA

¿Qué puedo hacer para que llegue más rápido?

TITA

Nos tiene esperando esa sorpresa hace semanas...

BERGENIA

Ya va a llegar.

TITA

Estoy con ansiedad...

BERGENIA

Hm.

TITA

¡Ojalá que valga la pena! Que no sea una decepción... ¿En serio no sabes qué es?

BERGENIA

¿Cuántas veces te tengo que decir que no?

TITA

¿Cómo me vas a responder así, niña?

TITA se acerca a PANCHO.

TITA (cont.)

¡Pancho!

TITA le empuja el brazo a PANCHO, pero él no reacciona.

BERGENIA

Déjalo dormir.

TITA le da una fuerte palmada en la cabeza a PANCHO. PANCHO despierta de golpe, se acomoda y mira a su alrededor.

PANCHO

¿Qué... qué pasa?

TITA

¡Tu hija me está faltando el respeto!

PANCHO

Ah.

BERGENIA

No le he faltado el respeto.

TITA

Está respondona.

PANCHO

No estés tan respondona, Bergenia.

TITA

¡Y no llega el chico!

PANCHO

¿Quién?

TITA

El muchacho... Con la sorpresa.

PANCHO

Bueno, cuando llegue, me avisan. Estaba soñando algo bonito... Todavía puedo regresar.

PANCHO hace el ademán de volver a echarse, pero TITA lo detiene.

TITA

Todo el día durmiendo, viejo flojo.

PANCHO

¿Para qué voy a estar despierto?

PANCHO se echa y cierra los ojos. TITA se persigna.

TITA

¡Llévame de una vez, diosito!

BERGENIA

Ayúdame, mamá.

TITA

¿Qué?

BERGENIA

Con las servilletas. Mañana hay varios pedidos.

TITA se sienta al lado de BERGENIA. PANCHO duerme, mientras TITA y BERGENIA doblan servilletas. Silencio.

BERGENIA (cont.)

Deberías dejar de decir esas tonterías.

TITA

¿Qué tonterías?

BERGENIA

“Llévame de una vez, diosito.” Como si quisieras morir.

TITA

Ya no sé qué hago acá...

BERGENIA

Si realmente quisieras, te podrías haber matado hace rato... Y, hasta ahora, no te te has matado...

TITA

Eso es pecado.

BERGENIA

Si no fuese pecado... ¿te matarías?

TITA

Es pecado.

Silencio.

TITA (cont.)

Yo tendría que estar durmiendo hace rato, en mi cama...

Si el chico no hubiese prometido que traía una sorpresa...

BERGENIA

“El chico”... Aunque sea, podrías esforzarte un poco y pretender que te cae bien...

TITA

No me cae bien. Nunca me ha caído bien, te lo he dicho...

Lo conozco desde mocoso. Siempre me ha dado mala espina... Si no fuese porque era el mejor amigo de tu hermano... Y porque, sin él, nos moriríamos de hambre...

BERGENIA dejar de doblar servilletas.

BERGENIA

No nos morimos de hambre. El menú siempre se acaba, vendemos todo... Nos va bien hace tiempo, ya deberíamos dejar de depender de Santiago... Nos podría ir mejor todavía... Los clientes siguen preguntando si no repartimos. No solo cocinar y que vengan a recoger... Llevarles a su casas. Lllaman, piden, yo puedo ir a-

TITA

No, no... Tú misma lo dijiste: nos va bien hace tiempo. Y tampoco es que dependamos del chico... Pero mejor que sobre a que falte, ¿no? Si está enamorado y quiere traer-

BERGENIA

No sé si yo estoy enamorada de él... ¿Cómo se sabe?

TITA

No se sabe... En todo caso, no se sabe que sí. Solo se sabe que no... Da igual... Eso de enamorarse-

Suena el timbre.

TITA (cont.)

¡Por fin!

TITA deja de doblar servilletas y se pone de pie.

TITA (cont.)

Abre, niña.

BERGENIA se pone de pie y se acerca a la puerta principal, al lado de la sala.

TITA (cont.)

Espera, espera. Tu pelo...

BERGENIA

¿Qué tiene?

TITA

No será el candidato ideal, pero asustarlo tampoco.

TITA se acerca a BERGENIA y le acomoda el pelo, con un poco de saliva.

BERGENIA

A Santiago no le importa cómo me veo...

TITA

¿Cómo no le va a importar?

BERGENIA

Nunca me ha dicho nada...

TITA

De todas maneras le importa.

TITA le da unos toques finales al pelo de BERGENIA.

BERGENIA

Bueno, a mi no me importa si me veo bien o no.

TITA

Ese es el problema: no te importa lo que te debería importar... Y al revés. Ya, abre.

BERGENIA va y abre la puerta. Entra SANTIAGO, cargando una bolsa grande. SANTIAGO le besa la frente a BERGENIA.

SANTIAGO

Mi vida.

BERGENIA

Hola...

TITA se acerca.

TITA

¿Por qué tan tarde ah?

SANTIAGO

Doña Tita... ¡Un millón de disculpas! De verdad que lamento mucha la demora.

SANTIAGO le entrega la bolsa a TITA y hace el intento de besarle la mejilla. TITA evita el beso, coge la bolsa y va hacia el comedor.

SANTIAGO (cont.)

Le juro que vine apenas pude... Pero el trabajo no para...
Y no es queja, solo que así es. Mi jefe será buena gente,
solo que igual me sangra...

TITA mueve las servilletas a un lado y pone la bolsa sobre la mesa. Varias servilletas caen al piso. BERGENIA las empieza a recoger. TITA revisa lo que contiene la bolsa, sin sacar nada. SANTIAGO se para al lado de TITA. BERGENIA se queda cerca a la puerta.

TITA

Carne... Pollo... Verdura, fruta... Limpieza y aseo...

SANTIAGO

Todo lo que estaba en su lista... Conseguí embutidos, de los importados.

TITA

Eso veo... Pero me estás generando un inconveniente, me pones en tremendo aprieto...

SANTIAGO

¿Cuál sería el aprieto?

TITA

Todo esto se va a podrir, la refrigeradora está cada vez peor... Se prende y se apaga.

SANTIAGO

Tengo un amigo que tiene un amigo. Mañana mismo le digo que venga y arregle lo que hay que arreglar.

TITA

¿Es de confianza?

SANTIAGO

Por supuesto.

TITA

Sí la dejará bien, ¿no?

SANTIAGO

Garantizado. Y a buen precio.

TITA

Todo es plata...

SANTIAGO

Yo me encargo.

TITA

Le das propina también.

SANTIAGO

Claro.

TITA levanta la bolsa de la mesa y se la extiende a BERGENIA.

TITA

Niña, lleva todo a la cocina. Y ordena bonito. La otra vez me hiciste tremendo desorden...

BERGENIA

Mejor hazlo tú entonces.

TITA

Obedece.

BERGENIA deja las servilletas sobre la mesa, coge la bolsa y sale a la cocina.

SANTIAGO

¿Y don Pancho?

TITA

¿Dónde crees?

SANTIAGO se asoma y observa a *PANCHO* durmiendo. Silencio incómodo.

SANTIAGO (cont.)

En días como estos, solo provoca dormir, ¿no?

TITA

Ajá.

SANTIAGO

El clima no ayuda tampoco... Ha estado lloviendo un montón, desde temprano.

Otro silencio incómodo.

SANTIAGO

Esta ciudad no está hecha para la lluvia...

TITA

No.

SANTIAGO

Se desborda el desagüe en varios sitios...

TITA

Sí.

SANTIAGO

Las calles se inundan. Se ponen marrones... El viento esparce el olor... Apesta en todos lados... Pensar que, esa misma agua turbia, después va a parar al río y termina en nuestros caños y en nuestros-

TITA

Te confundiste de manzanas. Necesitaba manzanas rojas y trajiste manzanas verdes.

SANTIAGO

Lo siento.

TITA

Mañana, que viene el amigo de tu amigo, para arreglar la refrigeradora, puedes encargarle que traiga manzana roja.

SANTIAGO

Quédese tranquila.

TITA

Tienes que estar más atento, chico.

SANTIAGO

Sí.

TITA

Te estoy pidiendo el mínimo, tan complicado no es.

SANTIAGO

No.

TITA

Que si la lista dice rojo, tú traigas rojo...

SANTIAGO

Creo que solo decía “manzanas”.

TITA

Diosito, si hubiese sabido que mi vida iba a terminar así...
¿Qué estaré pagando?

TITA se persigna.

SANTIAGO

Mañana le llegan las manzanas rojas.

TITA

Perfecto.

SANTIAGO

Y no va a volver a pasar. La próxima vez simplemente compro de todos los tipos.

Un silencio incómodo más.

TITA (cont.)

No vi ninguna sorpresa en la bolsa.

SANTIAGO

No estaba en la bolsa.

TITA

¿Dónde está?

SANTIAGO

Ya viene.

TITA

¿Qué es?

SANTIAGO

Si le digo, no sería sorpresa.

TITA

Aunque sea, una pista.

SANTIAGO

Quisiera que sea sorpresa...

TITA

Ya pues... ¿Una cocina? ¿Un televisor?

SANTIAGO

Nada de eso.

TITA

No me digas que un carro... Un carro sería un problema, porque no tenemos cochera y estacionar afuera sale-

SANTIAGO

No es un carro. ¡Es algo mejor!

TITA

Me dejas sin palabras...

Otro silencio incómodo más.

TITA

¿Nos has comprado una casa nueva?

SANTIAGO

No... Ustedes ya tienen una casa.

TITA

Una que se está cayendo a pedazos...

SANTIAGO

No se está cayendo a pedazos... Es material-

TITA

Tú vives en un departamento nuevo, allá todo es moderno.

SANTIAGO

La sorpresa es algo todavía mejor que una casa nueva.

TITA

Imposible.

SANTIAGO

Le pido un poco de paciencia...

TITA

La ansiedad no me hace bien, soy una persona de edad.

SANTIAGO

Solo un poco más.

Último silencio incómodo.

SANTIAGO (cont.)

¿Ya tiene su lista para la próxima semana?

TITA

Te la doy más tarde.

SANTIAGO

Excelente.

TITA

Hazme acordar. La podemos revisar juntos y nos ahorra-

BERGENIA vuelve de la cocina.

BERGENIA

Todo bien ordenado... ¿Qué pasa?

SANTIAGO

Nada. Creo

TITA

No me quiere contar cuál es la sorpresa...

SANTIAGO

Solo tenemos que esperar que llegue.

TITA

¡¿Pero cuando llega?!

BERGENIA

Te va a subir la presión, mamá.

TITA va hacia el sillón y le da una palmada a PANCHO en la nuca. PANCHO despierta sobresaltado y se empieza a sobar la nuca.

PANCHO

¿Qué quieres, mujer?

TITA

Llegó el chico...

PANCHO

¿Quién?

TITA

El muchacho.

PANCHO

¿Ah?

TITA

¡Viejo destemplado! ¡La sorpresa!

PANCHO

Ah.

TITA le hace un gesto a PANCHO. PANCHO deja de sobarse la nuca y voltea.

SANTIAGO

Buenas noches, señor.

SANTIAGO se acerca a saludar a PANCHO, que permanece sentado.

PANCHO

Buenas noches...

PANCHO saluda a SANTIAGO con un apretón de manos. TITA se acerca a ellos.

TITA

Quiero saber cuál es la sorpresa. La presión me sube y mi-

SANTIAGO

Está bien, está bien... Quisiera haber podido guardarme esto y dejar que las cosas se revelen por su cuenta... Pero ya no falta mucho, estamos todos... Y doña Tita insiste... Les voy a contar de qué se trata... Antes, solo deseo que sepan cuánto aprecio a esta familia... Aprecio mucho haber podido pasar tantos años cerca a ustedes. Me han hecho sentir como uno más... Esto que he hecho... Esto que les traigo... Es algo que les hace falta hace mucho tiempo... Pero hace mucho tiempo... Y es algo que debe-

TITA

¿¡Habla de una vez!?

SANTIAGO

¡David está viniendo!

BERGENIA

¿David?

SANTIAGO

David...

TITA

¿Mi hijo?

PANCHO

No puede ser...

SANTIAGO

Es.

BERGENIA se acerca a SANTIAGO.

BERGENIA

¿Por qué no me dijiste nada?

SANTIAGO

Ahorita te explico todo, mi amor.

TITA

¿El pequeño?

PANCHO

¿Aquí?

SANTIAGO asiente con la cabeza. PANCHO y TITA intercambian una mirada.

TITA

Júralo... Por lo que más te importe en este mundo. Y, si me estás engañando, que caiga sobre ti lo que te mereces.

SANTIAGO

Lo juro, señora... Y, como dice usted, si la engaño, que caiga sobre mí lo que me merezco... ¡David viene! Lo juro... ¡Por el inmenso amor que le tengo a Bergenia!

SANTIAGO voltea a mirar a BERGENIA, pero ella agacha la cabeza.

TITA

¿Eso es lo que más te importa en este mundo?

SANTIAGO

Sí...

TITA

Pancho... El fruto de tu semilla.

PANCHO

La luz en tu oscuridad...

TITA abraza a PANCHO y se sienta encima de él.

BERGENIA

Me tendrías que haber dicho.

SANTIAGO

Un segundo, ¿sí?

SANTIAGO se acerca a TITA, que sigue abrazando a PANCHO.

SANTIAGO (cont.)

¿Quizás... quieran arreglarse un poco? Para recibirlo.
Digo... Es una ocasión especial... Casi veinte años.

PANCHO

Yo estoy bien así.

TITA

Vamos, viejo mugroso...

PANCHO

Me pongo una camisa y ya.

TITA

Una lavadita no te haría daño.

PANCHO

Hace frío...

TITA

No te importa nada, ¿no?

PANCHO

A ti te importa todo.

TITA

Hueles raro.

PANCHO

En el ejercito, nunca nos-

TITA

El ejercito, el ejercito... Disco rayado.

PANCHO y TITA se levantan y salen, por el medio del espacio, a los cuartos del fondo.

BERGENIA

¿Cómo no me vas a contar que David viene?

SANTIAGO

Dame un beso...

SANTIAGO se acerca a besar a BERGENIA, pero ella lo detiene.

BERGENIA

Explícame.

SANTIAGO

Aunque sea un abrazo...

SANTIAGO se acerca a abrazar a BERGENIA, pero ella lo detiene una vez más.

SANTIAGO (cont.)

Tú sabes que quiero estar contigo.

BERGENIA

Sí...

SANTIAGO

¡Sabes que quiero pasar mi vida contigo!

BERGENIA

¡Sí! ¡¿Y?!

SANTIAGO

Me acuerdo de la primera vez que te vi, en el nido... Te vi crecer. Te vi... Te vi todo. Niña, adolescente, adulta.

BERGENIA

¿Por qué me sigues diciendo cosas que ya sé?

SANTIAGO

Quiero estar seguro de que sabes lo que siento por ti...

BERGENIA

Me queda claro. ¿Qué tiene que ver todo eso con David?

SANTIAGO

David viene a abrirnos la puerta.

BERGENIA

¿Qué puerta?

SANTIAGO

¡David es la solución!

BERGENIA

¿La solución a qué?

SANTIAGO

“Chico, la niña no se puede casar sin que su hermano esté aquí...”

Silencio.

SANTIAGO (cont.)

“Muchacho, ya tendremos tiempo para hablar de matrimonio, cuando-”

BERGENIA

“Cuando la familia esté completa de nuevo”.

SANTIAGO

Exacto.

BERGENIA

Has traído a mi hermano para casarte conmigo...

SANTIAGO

He completado la familia.

BERGENIA

¿Quién dice que yo me quiero casar contigo?

SANTIAGO

¿No quieres?

BERGENIA

¿Ahora me preguntas?

SANTIAGO

Es que es obvio que sí quieres... Sabes que he hablado con tus papás del tema, sabes que es lo que yo-

BERGENIA

No sé si quiero.

SANTIAGO

¡No propongo que nos casemos ahorita! Solo que nos comprometamos... Con la bendición de David.

BERGENIA

Pensé que ibas a traer un par de ollas... No que ibas a traer a mi hermano...

SANTIAGO

Si te contaba, ibas a decir que no. Y no porque no te quieres casar conmigo... Porque no quieres ver a David.

BERGENIA

No pues, no quiero. No tengo nada que decirle ni necesito nada que él tenga... ¡Se fue sin despedirse, sin una sola palabra! Me abandonó con este par de... Yo lo odio.

SANTIAGO

De eso te quería hablar...

BERGENIA

¿De qué?

SANTIAGO

Pero no quiero que te molestes...

BERGENIA

Muy tarde.

SANTIAGO

Escúchame. Es algo bueno... Va a hacer que las cosas-

SANTIAGO

¡Santiago!

BERGENIA

Tu hermano viene... pero no es tu hermano.

BERGENIA

No entiendo.

SANTIAGO

Contraté a un actor para que haga de David... Para que le pida perdón a tus papás y para que bendiga nuestra unión.

BERGENIA

Estás... ¡estás loco!

SANTIAGO

Loco sería no hacer todo lo que puedo, por estar con la persona que amo... Y yo te amo, eso no se puede negar.

BERGENIA

Vete... Yo ya veo qué les digo. Pero, ahorita, no aguanto ni tenerte al frente... Te metería un puñete, si no fueras tú.

SANTIAGO

Mi esperanza, al menos deberíamos intentarlo. ¡Es un buen actor! Lo estoy preparando hace semanas...

BERGENIA empieza a empujar a SANTIAGO, hacia la puerta principal.

SANTIAGO (cont.)

Hemos ensayado día tras día... Tiene la información necesaria para hacer lo que tiene que hacer, hay un plan. Tus papás no se van a dar cuenta... Solo necesito que tú pongas un poco de tu parte. Un poco... Entre los dos, lo vamos guiando y-

SANTIAGO logra que BERGENIA deje de empujarlo, se quedan quietos.

BERGENIA

Yo no miento.

SANTIAGO

¡Yo sé! Por eso tampoco te conté. Y por eso es que te amo tanto... Por tu honestidad. Pero haz una excepción.

BERGENIA

No es solo que no quiero mentir... No puedo, no me sale bien... Mi consciencia me recrimina.

SANTIAGO

¡Apaga tu consciencia!

Silencio.

SANTIAGO (cont.)

Tú crees que mentir siempre está mal... A veces, estará mal. Pero no siempre... Mi primavera... ¿Cómo puede estar mal, algo que nos va a hacer bien?

BERGENIA

Así no se hacen las cosas...

SANTIAGO

¿Cómo lo hubieras hecho tú?

BERGENIA

En este momento no puedo pensar...

SANTIAGO

Mejor. No pienses, pensar te está confundiendo.

BERGENIA

¡Tú me estás confundiendo! ¿Cómo pudiste esconderme algo así? No te reconozco... ¿Quién hace algo así?

SANTIAGO

¡No quería arriesgarme a que digas que no!

BERGENIA

Pues... No.

SANTIAGO

¿Ves? Yo sabía... Eres tan dura... Crees que esto es lo que hay, que no mereces más... Cierra los ojos... Por favor. No te voy a tocar. Cierra.

BERGENIA cierra los ojos.

SANTIAGO (cont.)

Imagina: nos casamos, hacemos nuestra vida, tenemos-

BERGENIA abre los ojos.

SANTIAGO (cont.)

No, ya. ¡Piensa en ellos! Van a poder ver a su hijo una-

BERGENIA

¡No es su hijo!

SANTIAGO

Es como en una película.

BERGENIA

¿Una película?

SANTIAGO

Tú ves a un tipo... que, en su vida normal, no es el tipo que dice que es en la película... Quizás hasta conoces a ese tipo. Y sabes muy bien que no es el tipo que está diciendo que es... Pero igual te crees que, en la película, el tipo sí es ese tipo que dice que es. ¡Aunque sepas que no es! Porque... Si, el tipo, que no es el tipo que dice que es, hace bien su trabajo, ¡se convierte en el tipo que dice es! Tú lo aceptas, le crees... Y es en serio que es un buen actor. No te pido que mientas, ¡te pido que creas!

BERGENIA

De verdad estás loco, hazte ver.

Silencio.

SANTIAGO

¿Hasta cuando voy a esperarte?

BERGENIA

Nunca te he pedido que me esperes...

SANTIAGO

No, mi corazón. No te atreverías... Ese es el problema: no te atreves... Y el tiempo avanza y nada cambia. Siempre dices que estás harta, pero... ¡nada cambia!

BERGENIA

Y, por eso, ¿me tengo que casar contigo?

SANTIAGO

Sí, ¿no? O todo se queda como está ahora...

Silencio.

SANTIAGO (cont.)

¡Entiendo que quieres hacer las cosas “bien”! Pero, así, te vas a quedar aquí... Tú quieres salir... ¿Cómo vas a salir sin casarte? Y, para casarnos, solo hay dos opciones... O David regresa... O se mueren ellos... Si no, aquí te quedas... Y que horrible, vivir esperando la muerte de alguien... ¡Sobre todo si ya hay un David aquí!

Silencio.

BERGENIA

¿Que pasa, si un día, regresa el David de verdad y se dan cuenta que este era de mentira?

SANTIAGO

No sabemos de él desde que se fue... Si no ha regresado hasta ahora... Yo ya no sé si regrese... ¿Estará vivo?

BERGENIA

No digas eso.

SANTIAGO

Si tú das por seguro que tu hermano va a regresar... Yo cancelo esto. Le digo al actor que se vaya y que aquí no pasó nada. Sigo esperando a tu lado... ¡Hasta que estemos llenos de arrugas y canas! ¿Pero crees que va a regresar?

BERGENIA

Sí...

SANTIAGO

De verdad que no sabes mentir

BERGENIA

Te dije... Y tampoco quiero aprender.

Silencio.

SANTIAGO

Voy a hacer pasar al actor.

BERGENIA

¿Ha estado ahí afuera todo este tiempo?

SANTIAGO

Vino conmigo... Por eso me demoré en llegar, tú sabes que yo soy puntual.

BERGENIA

Ya no sé quien eres...

SANTIAGO

Lo sabes mejor que nadie.

BERGENIA

¡Te digo que así no se hacen las cosas!

Silencio.

SANTIAGO

Lo contradictorio es que, aunque no puedo depender de ti, dependo de ti... Mi calma, por favor. Tiene que ser hoy día... El actor está aquí de gira, con su grupo de teatro... Ayer fue la última función... Mañana se va.

BERGENIA

Dije que no.

SANTIAGO

Todo está calculado, no hay posibilidad de que se vuelva a cruzar con tus papás... Entra, perdón, bendición, chau... Solo tienes que decirle David un par de veces....

SANTIAGO camina hasta la puerta principal.

BERGENIA

¿No entiendes lo que es no?

SANTIAGO

Simplemente tienes miedo... Y sí, me demoré en contarte. No debería haberte escondido nada... Pero sabes por qué.

BERGENIA

Dile que se vaya.

SANTIAGO

Es nuestra oportunidad.

SANTIAGO abre la puerta y silba. Luego de unos segundos, EL ACTOR entra por la puerta. BERGENIA retrocede unos pasos y observa.

EL ACTOR

Te demoraste... Sigue lloviendo y tuve que-

SANTIAGO

¡Buenas noches, David!

EL ACTOR

Ah... ¿Desde ahorita?

SANTIAGO

¡Desde que entras!

EL ACTOR

Tienes que avisar... Posición inicial, ya vengo.

EL ACTOR sale por la puerta. BERGENIA se acerca a SANTIAGO.

BERGENIA

Ni siquiera se parece a David...

SANTIAGO

¿Acaso tú sabes cómo sería David ahora?

BERGENIA

Tú crees que mis papás son tontos.

SANTIAGO

Muy brillantes no son...

BERGENIA

Se van a dar cuenta que no es.

SANTIAGO

Si yo me lo creo... y tú te lo crees...

BERGENIA

¡Pero no me lo creo!

SANTIAGO

Cree en mí, en nosotros... ¡Vamos a ser tan feli-!

EL ACTOR vuelve a entrar.

EL ACTOR

¡Compadre!

SANTIAGO

¡Bienvenido a casa!

EL ACTOR saluda a SANTIAGO, con unas palmadas en la espalda.

EL ACTOR

¿Hermana?

EL ACTOR mira a SANTIAGO y él le asiente.

EL ACTOR (cont.)

¡Hermana!

EL ACTOR se acerca a abrazar a BERGENIA, pero ella lo evita y mantiene la distancia.

BERGENIA

No, gracias.

SANTIAGO

Mi fortaleza, por favor... Saluda a tu hermano.

BERGENIA

¡Que no!

EL ACTOR se queda quieto y voltea a ver a SANTIAGO.

EL ACTOR

Pausa, pausa... ¿Ella no quiere?

SANTIAGO

Quiere, solo que está nerviosa...

BERGENIA

Ya no sé de qué otra manera hacerte entender que no.

EL ACTOR

Dijiste que el asunto era con los papas y que la hija nos iba a ayudar... Si ella no juega, tenemos que abortar.

SANTIAGO

¡Sí juega!

EL ACTOR

Está diciendo otra cosa... Que pena, pero mejor ahora, antes de que empiece la función y se arruine todo lo-

SANTIAGO

¡Tú y yo tenemos un trato!

EL ACTOR

¿El tema es el dinero? Te lo devuelvo. Una parte, no todo.

SANTIAGO coge a EL ACTOR de los hombros.

SANTIAGO

¡Me chupa un huevo la plata! Métetelo en la cabeza: este no es un trabajito que puedes abandonar así nomás... ¡Es el papel más importante de tu vida!

EL ACTOR

No dejas de repetírmelo...

SANTIAGO

Es que así es... ¡Esta noche puedes ser mucho más que un simple actor! Y, al final, no van a haber solo un par de aplausos tibios... Un público que mañana se olvidará lo que vio... ¡Al final va a haber una familia sanada de sus dolencias! Y un matrimonio ...

BERGENIA la lanza una mirada a SANTIAGO.

SANTIAGO (cont.)

Un matrimonio futuro... Un compromiso.

EL ACTOR

¿Cambio de planes?

SANTIAGO

Tú deja tu bendición y ya.

EL ACTOR

Es que matrimonio y compromiso son-

SANTIAGO

Sigue el plan, nada más.

EL ACTOR

Siempre. Soy un profesional... Pero, sin ella, no se puede.

BERGENIA

Conmigo no cuenten.

SANTIAGO

Mi luz... ¡Estoy luchando por ti!

BERGENIA

No quiero ser parte de esto...

SANTIAGO suelta a EL ACTOR y se acerca a BERGENIA.

SANTIAGO

¡Eres más parte de esto que nadie! Las cosas van a salir bien... Este tipo tiene memorizados los versículos favoritos de tu mamá. Antiguo y nuevo testamento. ¡Entiende los deseos y los ideales de tu papá! Sus frustraciones también... Lo que debe saber, lo sabe.

SANTIAGO voltea a mirar a EL ACTOR. EL ACTOR asiente.

SANTIAGO (cont.)

Le he compartido cada detalle... Yo conocía a David mejor que nadie... ¡Conozco a esta familia mejor que nadie! Y ya... tienes razón... A lo mejor no es el tipo más parecido a cómo sería David, pero eso-

EL ACTOR

¿No que éramos igualitos?

SANTIAGO

¡La apariencia es lo de menos!

EL ACTOR

¿Pero sí me parezco?

SANTIAGO

No importa, mi plan va a funcionar.

EL ACTOR

Ella manda.

BERGENIA

Te vas.

EL ACTOR

Listo. Un placer, señorita.

SANTIAGO

¡Quieto!

EL ACTOR

No podemos nadar contra la marea, ella tiene-

SANTIAGO

Mi esencia, me haces sentir tan inútil.

BERGENIA

¿Ahora yo soy la mala?

SANTIAGO

Solo síguenos la corriente...

BERGENIA

Ya sabes lo que voy a decir.

SANTIAGO

Te falta seguridad, pero yo sí tengo.

EL ACTOR

Ahí viene alguien...

SANTIAGO

¡El plan se mantiene!

EL ACTOR

Puedo salir rápido, sin que se den-

SANTIAGO le coge el brazo a EL ACTOR.

SANTIAGO

Te quedas.

TITA entra, cambiada a un vestido muy elegante y maquillada.

TITA

Pancho se quedó dormido, pero ya viene.

TITA se queda parada y observa a EL ACTOR. Silencio. SANTIAGO se adelanta.

SANTIAGO

¡Llegó!

SANTIAGO señala a EL ACTOR y sonríe. BERGENIA se queda quieta.

TITA

¿David?

SANTIAGO

Su primogénito...

TITA se acerca a EL ACTOR. SANTIAGO jala a EL ACTOR hacia adelante.

TITA

¿Eres tú?

EL ACTOR

Hola, mamita.

TITA

Tu voz... tan rasposa. Era tan dulce y suave.

SANTIAGO

¡Era un adolescente cuando se fue! Lo más probable es que, en ese entonces, ni le habían bajado los testículos...

TITA

¿Y ahora ya le bajaron?

SANTIAGO

¿No ve? Digo... ¡Es un hombre! Hecho y derecho. Un profesional, titulado y con trabajo fijo. Un señor de los negocios... Eso nos ha estado contando. ¿No, David?

EL ACTOR

Sí...

TITA

¿En serio?

SANTIAGO

En serio. Y... esa es su voz, nada que hacer.

TITA analiza a EL ACTOR de cerca.

SANTIAGO (cont.)

¿Qué pasa, señora?

TITA

Me lo imaginaba diferente.

SANTIAGO

¿Diferente cómo?

TITA

Diferente.

SANTIAGO

¿Pero diferente en qué?

TITA

Diferente nomás.

SANTIAGO

Curioso... Siendo su madre.... Pero tiene sentido. ¡Han sido casi dos décadas sin verlo!

TITA

Sí pues...

TITA sigue analizando a EL ACTOR. Silencio. SANTIAGO señala a BERGENIA.

SANTIAGO

Ella lo reconoció inmediatamente.

TITA

¿Ah sí?

SANTIAGO

Evidentemente.

TITA

¡Bergenía!

BERGENIA mira a TITA.

TITA (cont.)

¿Es tu hermano?

Todas las miradas están sobre BERGENIA.

BERGENIA

¿Quién más podría ser?

TITA

Hm...

SANTIAGO

¿Duda? ¿Usted que tiene tanta fe? Póngalo a prueba y confirme lo que hay que confirmar.

Silencio. TITA se para frente a EL ACTOR.

TITA

“Hijos, vosotros obedeced a vuestros padres, con la mirada puesta en el señor. ”

EL ACTOR

“Porque es esta una cosa justa”. Efesios seis, uno.

TITA

“De todo corazón honra a tu padre...”

EL ACTOR

“Y no te olvides de los dolores de tu madre.” Sirácida siete, veinte.

TITA

"Escucha a tu padre, que te engendró.”

EL ACTOR

“Y, cuando tu madre envejezca, no la menosprecies”.
Proverbios veintidós veintitrés... Puedo hacer esto todo el día. ¿Quieres más, mamita?

TITA se arrodilla, mira hacia arriba y se persigna.

TITA

Diosito... ¿Te has apiadado de mí?

TITA se levanta, se abalanza sobre EL ACTOR y lo abraza. SANTIAGO mira a BERGENIA. BERGENIA se sienta a la mesa y sigue doblando servilletas.

SANTIAGO

¡Que venga don Pancho de una vez!

TITA

¿Cuál es el apuro?

SANTIAGO

Pues... Aunque la sorpresa que les traigo es grandiosa, hay un temita... David está de pasada.

TITA suelta a EL ACTOR.

TITA

¿Cómo es eso?

SANTIAGO

Ha venido de visita... Ha hecho un paréntesis, en uno de sus viajes laborales. Un enorme sacrificio. Desviarse, para ver a su familia... Con mucho gusto... Pero mañana temprano ya lo esperan al otro lado del mundo...

TITA

Me había alegrado tanto... Pero solo vienes para irte de nuevo. Lo bueno nunca dura... Diosito, llévame con-

BERGENIA

No empieces.

TITA

¡Deja de maltratarme, niña!

EL ACTOR abraza a TITA. BERGENIA deja de doblar servilletas.

EL ACTOR

No estés triste, mamita.

TITA toca y palpa el cuerpo de EL ACTOR.

TITA

Que flaco estás.... ¿No comes bien?

EL ACTOR

Cómo muy bien...

TITA

Te puedo preparar algo, tengo embutidos importados.

EL ACTOR

Estoy lleno, he comido de sobra hoy día.

TITA

Quédate a dormir y te hago desayuno en la mañana.

EL ACTOR

No puedo.

TITA

Tu cuarto está como lo dejaste...

EL ACTOR

Yo... Volveré.

SANTIAGO le lanza una mirada a EL ACTOR.

TITA

¿Cuándo?

SANTIAGO

Alguien debería ir a despertar a don Pancho...

TITA

¿Cuándo vuelves, pequeño?

EL ACTOR

En... en algún momento.

SANTIAGO

El señor ya está durmiendo demasiado y David necesita que estén todos juntos, para pedirles perdón y proponerles-

TITA se suelta del abrazo de EL ACTOR. BERGENIA vuelve a doblar servilletas.

TITA

¿Nos vas a pedir perdón, pequeño?

SANTIAGO

¡A eso ha venido!

TITA

Es todo tan... inesperado.

SANTIAGO

¡Sorpresa! Pero don Pancho debería estar aquí.

TITA

Perdonar es difícil y complicado... Perdonar es-

EL ACTOR

“Si ustedes perdonan a otros el mal que les han hecho...”

TITA

No vale...

EL ACTOR

Es lo único que vale. “Si ustedes perdonan a otros el mal que les han hecho...”

TITA

“Dios, su Padre que está en el cielo...”

EL ACTOR

“Los perdonará a ustedes.” Mateo, catorce dieciséis.

TITA

Perdonar es divino.

EL ACTOR

¡Dile a mi viejito que venga!

TITA

Pancho... ¡Pancho!

TITA sale hacia los cuartos del fondo.

EL ACTOR

Estoy con la adrenalina al tope...

SANTIAGO

¿"Volveré"?

EL ACTOR

Tuve que improvisar...

SANTIAGO

Si no sabes que decir, te quedas callado... En eso quedamos...

EL ACTOR

Ya sé...

SANTIAGO

¿Entonces?

EL ACTOR

Me dio pena. Quise consolarla... De eso se trata, ¿no?

SANTIAGO

Casi nos metes en un problemón...

EL ACTOR

Yo diría que salvé la situación.

SANTIAGO

¡Es que eres bueno! Pero el plan es el plan...

EL ACTOR

¡Por supuesto que el plan es el plan! Un objetivo y una acción. Solamente... Déjame hacer las cosas como sé hacerlas... Esto se trata de decir sí. Si quieres un sí, tienes que dar un sí... Y tengo repertorio... También tengo cosecha propia.... Suéltame la correa.

SANTIAGO

Mira, con tal de que no te salgas del plan-

EL ACTOR

¡Nunca!

BERGENIA

Yo te dije que te vayas...

EL ACTOR y SANTIAGO voltean a ver a BERGENIA.

SANTIAGO

Mi lluvia... ¡Vives!

BERGENIA

No me hables.

BERGENIA deja de doblar servilletas, se levanta y se acerca a EL ACTOR.

BERGENIA (cont.)

¿Por qué te quedaste?

EL ACTOR

Tampoco iba salir corriendo...

BERGENIA

¿Cómo sabías que yo no te iba a delatar?

EL ACTOR

Confíe en ti... Eso es lo que hay que hacer en escena,
confiar en el otro.

BERGENIA

Se te hace fácil mentir...

EL ACTOR

No estoy mintiendo.

BERGENIA

¿No?

EL ACTOR

Estoy actuando.

BERGENIA

¿Cuál es la diferencia?

EL ACTOR

La mentira oculta la verdad. La actuación la trae al frente.

BERGENIA

Haces trampa con las palabras...

EL ACTOR

¿Trampa?

BERGENIA

Yo digo mentir y tú dices actuar... Pero es lo mismo.

EL ACTOR

No es lo mis-

BERGENIA

Las dos cosas se refieren a hacer creer algo que no es real.

EL ACTOR

Ah, ya te entendí... Estás confundiendo la realidad con la verdad... Son cosas muy distintas.

BERGENIA

Esa es la trampa de las palabras...

EL ACTOR

Lo verdadero no tiene que ser real.

BERGENIA

¡Es la misma trampa de palabras!

EL ACTOR

¡La realidad tiene demasiados límites!

BERGENIA

A mí... a mí me alcanza con la realidad.

EL ACTOR

Ese es el problema: te alcanza lo que no debería... Tú mis-

BERGENIA

No me conoces.

EL ACTOR

No lo digo solo por ti... La realidad no debería alcanzarle a nadie... Hay que ver que hay más allá, hay que bus-

SANTIAGO se acerca a BERGENIA y a EL ACTOR.

SANTIAGO

No digo que esto no sea interesante... ¿Pero podríamos seguir en otro momento?

EL ACTOR

Solo estaba respondiendo lo que ella preguntó.

SANTIAGO

Mi flor, ya estamos adentro.

BERGENIA

¿Por qué no me dejas tomar mis propias decisiones?

SANTIAGO

Ya te dije, no harías nada.

BERGENIA

Yo soy yo... ¿Sí sabes?

SANTIAGO

Claro que sé. No te pido que no seas tú..... Pero... ya todo está avanzando. ¡Tu hermano está aquí!

BERGENIA

Mi hermano...

SANTIAGO

¡Ahorita es tu hermano!

EL ACTOR

Oye... No tiene que hacer nada que no quiera hacer. Con tal que no sea un obstáculo, puedo hacer que funcione...

SANTIAGO

Esta es una conversación entre mi novia y yo...

BERGENIA

No soy tu novia.

SANTIAGO

Es una forma de decir... ¡Ya vienen, concentrados!

TITA entra jalando a PANCHO de un brazo, que viste un viejo terno de sastre.

TITA

Mira.

PANCHO

¡No era broma!

PANCHO se acerca a EL ACTOR. SANTIAGO se aleja, llevándose consigo a BERGENIA.

PANCHO (cont.)

¿O sí es broma?

TITA le da un golpe en el brazo a PANCHO.

TITA

¡Abrázalo de una vez! ¿No te digo que solo viene a visitar? Dale su abrazo y que nos pida perdón...

PANCHO ajusta su mirada.

EL ACTOR

Soy yo... ¿No me distingues?

PANCHO

Me... me cuesta un poco.

TITA

Viejo ciego...

PANCHO

¡Vería bien, si no me hubieses roto mis lentes!

TITA intenta golpear nuevamente el brazo de PANCHO, pero él la esquiva.

EL ACTOR

Me miras como si te hubieses olvidado de mí... Pero, ¿sabes qué? Da igual. Yo me acuerdo de todo.

PANCHO

¿De qué te acuerdas?

EL ACTOR intercambia miradas con SANTIAGO.

EL ACTOR

Estoy lleno de recuerdos. Por ejemplo... El cuartel. Nos llevabas a disparar...

SANTIAGO asiente. PANCHO se acerca a EL ACTOR.

PANCHO

Hay que saber disparar pues.

EL ACTOR le coge un hombro a PANCHO.

EL ACTOR

Me acuerdo de la cancha de cemento... Las calles del centro. El loco de la esquina y la bodega celeste... ¡Todos los desfiles de fiestas patrias!

PANCHO

¿Qué más?

EL ACTOR

Los campamentos en la playa, el helado de hielo... Ese perro cojo que siempre daba vueltas por acá... ¡El jardín de la abuela! Las mandarinas...

PANCHO

¿Pequeño?

EL ACTOR

¡Sí!

PANCHO

Eres tú.

EL ACTOR

Soy yo.

TITA

Te estoy diciendo hace rato...

EL ACTOR

¡Venga mi abrazo!

PANCHO abraza EL ACTOR. BERGENIA se sienta a la mesa y dobla servilletas.

PANCHO

¿Has estado bien?

EL ACTOR

Muy bien.

PANCHO

¿Fuiste feliz?

EL ACTOR

La mayoría de los días.

PANCHO

¿Tienes novia?

EL ACTOR

Ahorita no.

PANCHO

Pero has tenido.

EL ACTOR

¡Claro!

PANCHO

¿Muchas?

EL ACTOR

¿Cuánto es muchas?

PANCHO

No sé, no sé... Hijo. Me he pasado la vida adivinando...
Suponiendo... ¡Tienes que contarme todo!

EL ACTOR vuelve a intercambiar miradas con SANTIAGO.

EL ACTOR

Puedo contarte lo que quieras. Me encantaría... Pero...
“Todo” no es posible... No tenemos mucho tiempo. Y yo
vine a pedir perdón.

SANTIAGO

Correcto.

PANCHO

Tengo un montón de preguntas...

TITA

Que nos pida perdón primero.

SANTIAGO

Señor, ¿qué tal si hace una pregunta más.

PANCHO suelta a EL ACTOR.

PANCHO

¿Una sola?

SANTIAGO

Después habrá algo de tiempo para que siga preguntando.

TITA

Viejo chismoso...

PANCHO

¿Tú no quieres saber acaso?

TITA

Ya, haz tu pregunta.

PANCHO

Cuando... cuando nos dejaste... ¿A donde te fuiste?

TITA

¿Eso vas a preguntar?

PANCHO

Es mi pregunta, no tuya.

EL ACTOR mira a SANTIAGO. SANTIAGO encoge los hombros.

EL ACTOR

A un pequeño pueblo. Rupestre... Tradicional...

PANCHO

No entiendo, siempre hablabas de la ciudad... ¿Y te fuiste a vivir al campo?

TITA

Dijimos que solo una pregunta.

PANCHO

¡Es el mismo tema, mujer!

EL ACTOR

No me fui allá para vivir... Solo pensaba quedarme ahí unos días... Pero una señora me acogió en su casa... Me dio empleo en su finca...

TITA

¿Qué señora?

EL ACTOR

Una viuda... Acababa de enviudar cuando yo llegué.

PANCHO

Pobre.

TITA

Mejor sola que mal acompañada...

EL ACTOR

No estaba sola. Tenía... hijas. ¡Cinco hijas! Entre los veinte y los cuarenta años de edad... Todas vírgenes.

SANTIAGO

¿Eso importa, David?

TITA

Claro que importa. ¡Es lo normal! La pureza física simboliza la entrega-

EL ACTOR

Tampoco diría que es tan normal ser virgen, mamita... No lo sé. Pero en la casa habían muchísimos problemas... La viuda pretendía controlarlo todo y las hijas querían vivir sus vidas. No había manera de ponerse de acuerdo... Lo único que se escuchaba todo el día eran gritos y gritos.

TITA

Problemas hay en todos lados.

EL ACTOR

Era inaguantable... ¡Las hijas tuvieron que escapar!

BERGENIA

¿Cómo?

EL ACTOR voltea a ver a BERGENIA, que deja de doblar servilletas.

EL ACTOR

Nadie lo sabe a ciencia cierta, hermana... Simplemente, ya no estaban ahí al día siguiente... Por ahí dicen que usaron un polvo mágico y se fueron volando...

SANTIAGO

¿Volando, David?

EL ACTOR

¡Eso decían! Que, una noche, cuando ya todos dormían, se levantaron, abrieron la ventana, una a otra se bañaron en polvo y, tomadas de las manos, saltaron...

PANCHO

¿Tú las viste volar?

EL ACTOR

No, yo estaba durmiendo... Aunque la viuda empezó a pensar que sí tenía algo que ver. Que las había ayudado a escapar. O peor... No se veía bien. Un hombre llega a vivir a la casa y, a las pocas semanas, las cinco hijas desaparecen... ¡Me convertí en el sospechoso principal!

TITA

¡Pero no habías hecho nada! ¿No?

EL ACTOR

¡Nada! Tampoco había evidencia alguna en contra mía. Sin embargo... la pasión de la pobre viuda pudo más que su raciocinio... Ahora sí que se había quedado sola. Ni esposo ni hijas... Estaba deprimida, necesitaba desfogar... ¡Me denunció! Y el comendador me arrestó...

PANCHO

¿Qué es un comendador?

EL ACTOR

Es... como un alcalde.

TITA

¿Estuviste en la cárcel?!

EL ACTOR

Sí... Pero de manera injusta... ¡Es que el comendador ya me tenía rabia desde antes! Pero esa es otra historia... Me tenía rabia y aprovechó la situación en su favor. Tremendo rufián... Amo de todo, sin ser dueño de nada... Cogía el grano de quien le venía en gana, cortejaba a las mujeres jóvenes con una vehemencia salvaje...

TITA

Hay personas tan crueles...

PANCHO

Es la corrupción...

SANTIAGO

Pero, finalmente, como no había evidencia en contra tuya, el “comendador” te liberó y seguiste con tu vida y ahora-

EL ACTOR

Si hubiese sido por él, yo me quedaba ahí para siempre... El comendador era cruel, como bien mencionó ella... Y corrupto, como recalcó él... No había manera de que reconociera su error...

SANTIAGO

Lo importante es que lograste salir de ahí y que-

PANCHO

¡Déjalo que cuente, muchacho!

TITA

Pero sí anda terminando, hijo...

PANCHO

¿Cómo saliste de la cárcel?

Silencio. Todos miran a EL ACTOR.

EL ACTOR

Mientras yo estaba cumpliendo mi pena, los pobladores empezaron a ver a las hijas desaparecidas en sus sueños... Cada noche... Y, en esos sueños, las hijas gritaban y gritaban: “David es inocente, David es inocente”... ¡Los pobladores entendieron que yo no había hecho nada! Luego de tantas noches sin poder conciliar el sueño, ahora, hasta la propia viuda clamaba por mi liberación...

SANTIAGO va a decir algo, pero EL ACTOR se anticipa.

EL ACTOR (cont.)

Y no, no fue ahí que me liberó el comendador... ¡Se negó! Era... Era un enemigo formidable... Persistente. No podía reconocer su error... Y necesitaba un culpable. Pero, los pobladores, empezaron a tomar consciencia, a cansarse de tanta injusticia... Y de, cada noche, soñar lo mismo... ¡Se rebelaron y tomaron la bastilla! ¡La cárcel! Todos juntos... Armados... Y, luego de un breve enfrentamiento, le dieron una muerte limpia al comendador... Después, clavaron su cabeza en un pico y la exhibieron frente a todos... Abrieron las celdas. Yo quedé en libertad. Y, colorín, colorado... el cuento se ha acabado.

Silencio.

TITA

Deberías llamar a tu tía Laura, para contarle...

PANCHO

Qué nos importa la tía Laura ahorita...

TITA

Se va a molestar, si no le avisamos que David vino.

PANCHO

No hay tiempo para que yo haga más preguntas... ¿Pero sí hay tiempo para llamar a tu hermana?

TITA

Viejo problemático, todo el día das la contra.

BERGENIA vuelve a doblar servilletas.

PANCHO

¿A dónde fuiste después? Cuando te liberaron.

TITA

Pancho, ya, que nos pida perdón.

EL ACTOR

¿Qué tal si hago un resumen de las cosas más relevantes?

SANTIAGO

Me parece muy bien. Pero breve... Por favor.

EL ACTOR

Fui la mano derecha de un joven cuyo padre fue asesinado por su tío... Acompañé a un hombre que se había quitado ambos ojos con sus propias manos... Participé en la venganza de una esposa, contra el esposo que la había traicionado... Me secuestraron los piratas y pasé años con ellos... Conocí la fuerza de los océanos, de las ballenas. ¡La fuerza del espíritu! ¡El tiempo! La naturaleza. Sus plagas. Sus placeres... Los pájaros y los insectos, la crueldad y la resistencia. Escapar, perseguir y atrapar... Seduje. Fui seducido... Amé y odié... Honor y deshonor. Construí. Destruí... Canté, bailé, salté, caí... Lloré... La cantidad de mundos y tonalidades... No hay lo uno, sin lo otro... No hay bueno sin malo, ni malo sin bueno...

PANCHO

Impresionante...

SANTIAGO

Ya está... ¿No, David?

EL ACTOR

Sí... sí. Ya está.

SANTIAGO

Vamos al perdón.

EL ACTOR

Va... Ustedes depositaron todas sus esperanzas en mí... Y yo me largué... Desaparecí, como si nunca hubiese existido. Fui un ingrato... ¡Un canalla! Un... un mal hijo.

BERGENIA deja de doblar servilletas.

EL ACTOR (cont.)

Sé que debí haber llamado, escrito... Que debí haber regresado antes... ¡Perdón por todo! Perdón por-

TITA abraza a EL ACTOR.

TITA

No se diga más, aceptamos tus disculpas.

SANTIAGO mira a BERGENIA, pero ella vuelve a doblar servilletas.

SANTIAGO

¡Qué alegría! La familia-

PANCHO

¿Y por qué recién has regresado ahora?

TITA

¿Más preguntas?

PANCHO

Ya pidió perdón, ahora puedo seguir preguntando.

TITA

¿Pero qué tanto quieres saber?

PANCHO

¡Se ha demorado un montón en regresar! Solo quiero saber por qué, mujer...

SANTIAGO

El trabajo lo ha tenido ocupado, don Pancho. Su agenda es muy complicada y no hay respiro en-

EL ACTOR

Era la vergüenza... La vergüenza lo carcome todo.

TITA deja de abrazar a EL ACTOR.

TITA

¿Te dábamos vergüenza?

EL ACTOR

¡Me daba vergüenza yo! Con qué cara iba a regresar?
Tenía padres, hermana, un amigo... Y lo malogré todo.
¡Tenía una vida que no supe valorar!

PANCHO

¿Te gustaba?

EL ACTOR

¿Qué cosa?

PANCHO

Tu vida... aquí.

EL ACTOR

¡Me encantaba!

PANCHO

¿Que era lo que más te gustaba?

EL ACTOR

¡Demasiadas cosas, viejito! Tantas... ¿Qué es lo que más
te gustaba a ti? De nuestra vida.

PANCHO

Eh...

EL ACTOR

Cuando aparezco en tus pensamientos, ¿qué recuerdas?

PANCHO

El cuartel... Pum, pum. ¡Pum! Tenías buena puntería...
¡Las latas salían volando!

EL ACTOR

Tuve un gran profesor... En el cuartel... también me
enseñaste a montar bicicleta.

PANCHO

No...

EL ACTOR

Sí.

PANCHO

En el cuartel no habían bicicletas.

EL ACTOR

¡Tú me compraste una!

PANCHO

¿Yo?

EL ACTOR

Verde... brillante... La envidia de todos.

PANCHO

Puede ser...

EL ACTOR

¿Y el día que me raspé? ¿Te acuerdas?

PANCHO

Creo que sí.

EL ACTOR

Me abrí toda la rodilla... Estaba en carne viva y sangraba un montón, no paraba... Yo me asusté. Me puse a llorar.

TITA

¿Cómo dejaste que pase eso, viejo irresponsable?

PANCHO

No sé...

EL ACTOR

Yo hice una mala maniobra y me caí... Pero tú viniste corriendo. Me levantaste de las axilas... Y me abrazaste.

PANCHO

Ah, sí.

EL ACTOR abraza a PANCHO. BERGENIA deja de doblar servilletas.

EL ACTOR

Dijiste que... que el dolor solo duraba un rato... Que siempre pasaba...

PANCHO

Se aguanta nomás.

EL ACTOR

Me limpiaste con tu pañuelo.

PANCHO

En el ejercito, siempre había que llevar pañuelo...

EL ACTOR

Me cargaste un buen rato... Dejé de llorar. Tú me volviste a sentar en la bicicleta...

PANCHO

No querías... Pero te insistí.

EL ACTOR

Dijiste que, si algo es importante, hay que seguir tratando.

PANCHO

Eso.

EL ACTOR

Yo seguí tratando...

PANCHO

Arrancaste con todo...

EL ACTOR

Y le di la vuelta entera al descampado...

PANCHO

Tú sólo.

EL ACTOR

¡Tal cual!

PANCHO

¡Y no te caíste!

EL ACTOR

Te acuerdas de todo... Tienes buena memoria, solo necesitaba refrescar un-

TITA separa a EL ACTOR de PANCHO. BERGENIA vuelve a doblar servilletas.

TITA

¡Me toca a mí!

EL ACTOR

Adelante, mamita.

TITA

Tantas cosas me vienen a la cabeza... Pero, si pienso en lo que más me gustaba... Se me ocurra una sola cosa...
Íbamos a misa, cada domingo.

EL ACTOR

¡Sin falta! ¿Qué sería de mí sin los poderosos sermones que escuché? Los tengo todos conmigo...

TITA

¿No memorizabas solo porque sentías que yo te obligaba?

EL ACTOR

No me obligaste a nada...

TITA

A algunas cosas sí.

EL ACTOR

Lo que estoy diciendo es que... Solo hiciste lo que una buena madre hubiera hecho...

TITA

Finalmente, lo entiendes.

EL ACTOR

¡Más vale tarde que nunca!

TITA

Pero igual duele que sea tan tarde, hijo. Todos estos años, sin noticias tuyas... Sin saber qué fue lo que hicimos mal.

EL ACTOR

Ya pasó... Para bien y para mal, mis decisiones han sido solamente mías...

Silencio.

EL ACTOR (cont.)

¿Y a ti, hermana? ¿Qué era lo que más te gustaba?

BERGENIA mira a EL ACTOR, sin dejar de doblar servilletas.

BERGENIA

Estoy ocupada.

TITA

Ya pues, niña.

PANCHO

Ese es el problema: te cierras... Solo faltas tú.

EL ACTOR se acerca a BERGENIA, que no deja de doblar servilletas.

EL ACTOR

¿No guardas ningún momento de alguna navidad?

BERGENIA

No.

EL ACTOR

¿Un cumpleaños?

BERGENIA

Tampoco.

EL ACTOR

¿Año nuevo? ¿Celebración escolar? ¿Un paseo?

BERGENIA

Nada.

Silencio.

EL ACTOR

Cualquier cosa... ¿Qué hacíamos juntos?

BERGENIA

Nos escondíamos.

EL ACTOR

¡Eso! Eras buenísima jugando a las escondidas, siemp-

BERGENIA

No jugando... Nos escondíamos, cuando ellos peleaban.

EL ACTOR

Ah.

BERGENIA deja de doblar servilletas. Silencio.

TITA

Que exagerada.

PANCHO

Alguna vez habremos discutido por algo...

TITA

Alguna vez...

PANCHO

¡Como cualquier pareja!

TITA

Pero pelear es otra cosa.

PANCHO

¡Pelear es ir a la guerra!

TITA

Tampoco es que tú sepas mucho sobre eso...

PANCHO

¡Sé más que tú!

TITA

Viejo orgulloso...

PANCHO

Ya ni sé de qué estábamos hablando...

EL ACTOR

Bergenia iba a contar lo que más le-

SANTIAGO

Mi turno.

SANTIAGO se acerca a PANCHO y TITA. BERGENIA vuelve a doblar servilletas.

TITA

¿Tu turno de qué?

SANTIAGO

Hay mucho que me gustó de mi vida con ustedes...

PANCHO

Ah, de eso estábamos hablando.

SANTIAGO

Lo que más me gustaba era que íbamos al estadio. Ustedes iban... Y yo los acompañaba... Cómo celebrábamos cada gol... ¡Y cuando campeonamos! Los jugadores dieron la vuelta olímpica a unos metros de nosotros... Bergenia estaba emocionada. ¡Saltó a la cancha! ¡Y se perdió!

SANTIAGO le lanza una mirada a EL ACTOR.

EL ACTOR

Yo me asusté mucho...

SANTIAGO

¡Tu hermana perdida entre la multitud!

EL ACTOR

La fuimos a buscar...

SANTIAGO

¡Pero don Pancho y doña Tita la encontraron en segundos!

TITA

Por algo está acá, ¿no?

PANCHO

Nuestra hija...

TITA

Nuestra niña querida...

BERGENIA deja de doblar servilletas.

BERGENIA

¿Me quieren?

PANCHO

¿En serio lo preguntas?

TITA

No le hagas caso.

BERGENIA

A mí nunca me han tratado como a David... Yo solo estaba ahí, el engreído era David.

TITA

Es diferente.

PANCHO

A él había que cuidarlo de niño, para que nos cuide de viejos... Ese era el trato.

BERGENIA

¡Yo los he cuidado!

TITA

Él es hombre.

PANCHO

Te dimos todo lo que pudimos, hija.

BERGENIA

Yo jugaba con plásticos abollados y soldaditos mordidos, con cosas que ni eran para mí, cosas que habían quedado.

TITA

Tampoco es que hayas sido muy juguetona...

PANCHO

Odiabas jugar... ¡No te gustaba hacer nada!

BERGENIA

¡Nunca me dejaron hacer nada!

TITA

Tenías que ayudar en la casa pues.

PANCHO

Te hemos cuidado. Ni te imaginas las cosas que pasan.

TITA

El mundo es peligroso para las mujeres...

PANCHO

¡Muy peligroso! Y tú eres bien inocente...

BERGENIA se pone de pie y se acerca a PANCHO y a TITA.

BERGENIA

¡No es mi culpa que no sepa de las cosas! Que no conozca a nadie más que a Santiago... Que solo pueda-

SANTIAGO

¿Estás diciendo que gustaría conocer a alguien más?

BERGENIA

No te estoy hablando a ti.

SANTIAGO

Me mencionaste...

BERGENIA

¡Mi problema no es contigo!

TITA

Ah, ¡es con nosotros!

PANCHO

¿Con nosotros?

EL ACTOR se acerca a BERGENIA.

EL ACTOR

Te desfogas con ellos, hermana, pero tu problema es conmigo... Yo te dejé sola y te hice cargar todo este peso. Tus obligaciones nacieron el día que me fui... Que tonto. Les he pedido perdón a ellos, pero me he olvidado de ti...

BERGENIA

Para.

EL ACTOR

Desde el fondo de mi ser: ¡perdón!

BERGENIA mira fijamente a EL ACTOR.

BERGENIA

¿Qué estás haciendo?

EL ACTOR

Pidiendo perdón... ¿Quieres pegarme?

BERGENIA

¿Por qué haría eso?

EL ACTOR

Porque lo necesitas. Palma abierta o puño cerrado, tú decides. Nadie se va a meter... ¿Está claro? Nadie.

BERGENIA se acerca a EL ACTOR y le da un golpe en el pecho.

EL ACTOR (cont.)

¿Mejor?

BERGENIA

Un poco.

EL ACTOR

¿Más?

BERGENIA asiente y vuelve a golpear el pecho de EL ACTOR..

EL ACTOR (cont.)

Todo lo que tengas.

BERGENIA golpea un par de veces más el pecho de EL ACTOR.

EL ACTOR (cont.)

¿Ahora sí me perdonas?

EL ACTOR empieza a abrazarla, poco a poco, hasta que BERGENIA deja de golpearlo.

BERGENIA

Apriétame fuerte.

EL ACTOR

¿Así?

EL ACTOR abraza a BERGENIA con más fuerza.

BERGENIA

Más fuerte...

EL ACTOR abraza a BERGENIA, aun con más fuerza.

EL ACTOR

No te digo que olvides, eso no es posible...

BERGENIA

Solo abrázame.

EL ACTOR

Pero, donde hay amor, debería haber perdón.

Silencio.

TITA

“El amor es sufrido y bondadoso.”

PANCHO

“El amor no es celoso, no se vanagloria.”

TITA

“No se hincha, no se porta indecentemente. No busca sus propios intereses, no se siente provocado.”

PANCHO

“No lleva cuenta del daño. No se regocija por la injusticia, sino que se regocija con la verdad.”

TITA

“Todas las cosas las soporta, todas las cree.”

PANCHO

“Todas las espera, todas las aguanta.”

Silencio.

BERGENIA

“El amor nunca falla.”

EL ACTOR

Corintios trece, cuatro ocho... Perdóname. Yo sé que es simbólico... Pero perdóname.

PANCHO

No escuchaba Corintios desde que nos casamos...

TITA

Que guapo estabas ese día.

PANCHO

Más guapa estabas tú...

TITA y PANCHO se abrazan. BERGENIA sigue abrazada a EL ACTOR.

SANTIAGO

¡Que viva el perdón!

Silencio.

SANTIAGO (cont.)

¡Y que viva el amor!

SANTIAGO intenta unirse al abrazo de BERGENIA y EL ACTOR, pero ella lo aleja.

BERGENIA

Ahorita no.

SANTIAGO

Mi sol...

EL ACTOR

Danos un momento.

SANTIAGO

Que tal sorpresa que les traje... ¡Bravo, bravo!
¡Deberíamos estar celebrando!

Silencio.

SANTIAGO (cont.)

Aunque sea un brindis...

PANCHO

No queda nada, anoche me tomé todo...

TITA

Viejo ebrio, en tu cajón de medias queda una botella.

SANTIAGO

Debería ser más que suficiente... Y quizás unos bocaditos, doña Tita... Para no beber con el estomago vacío.

TITA

Celebremos.

PANCHO

¿En mi cajón de medias dijiste?

TITA

Sí. Anda tú. Yo voy a ver que hay para comer... No te quedes dormido de nuevo ah.

PANCHO

¡Tengo más energía que nunca!

TITA

En serio te digo.

PANCHO

¡Mujer! “Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta. Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida. Estaba perdido y ha sido hallado”.

TITA

Ay, Pancho... Me haces sonrojar.

PANCHO

Sí sabes que te adoro, ¿no?

TITA suelta a PANCHO y se persigna. TITA sale hacia la cocina y PANCHO hacia los cuartos del fondo. SANTIAGO observa el abrazo entre EL ACTOR y BERGENIA. Silencio. SANTIAGO se acerca a EL ACTOR.

SANTIAGO

Te recontra saliste del plan...

EL ACTOR

Hubo que ajustarlo un poco.

SANTIAGO

¡Te fuiste a cualquier lado!

EL ACTOR

Un par de clásicos de la literatura universal... Y algo de experiencia propia... Pero ha funcionado.

SANTIAGO

¡No puedes hacer lo que te da la gana!

EL ACTOR

No es lo que me da la gana... Escucho y respondo.

SANTIAGO

¿Pero para qué hicimos un plan?!

EL ACTOR

Las estrategias cambian... Sobre todo, si la situación-

SANTIAGO

Ya está, ya está. Por gusto vamos a estar debatiendo... Solo enfócate, falta lo más importante.

EL ACTOR

Yo sé.

SANTIAGO

Y... ¿van a seguir abrazados toda la noche o qué?

BERGENIA

Santiago...

SANTIAGO

Dime.

BERGENIA

No me quiero casar contigo...

SANTIAGO

Mi certeza... Ya lo hablamos hace un rato.

BERGENIA

Es que lo acabo de confirmar... No quiero.

SANTIAGO

Eso es ahorita... Si, al final, decides que no, yo lo voy a aceptar. ¡Pero no desaprovechemos esta oportunidad!

SANTIAGO separa a BERGENIA de EL ACTOR.

SANTIAGO (cont.)

Comprometernos, es lo único que estoy pidiendo...

BERGENIA

¿Para qué?

SANTIAGO

Por si acaso. Nunca se sabe que puede pasar...

BERGENIA

Yo no me voy a casar contigo.

SANTIAGO

Cada cosa en su momento...

BERGENIA

Tú ya no vas a decidir por mí... Si a ti te cambia algo, si te genera algún tipo de satisfacción, algún tipo de lo que sea... Podemos comprometernos... Pero sin fecha.

SANTIAGO

Sin fecha.

BERGENIA

Y sin garantías...

SANTIAGO

Está bien. ¿Ahora sí me das un beso?

BERGENIA

¿En qué planeta vives?

SANTIAGO

Solo es un beso...

BERGENIA se sienta a la mesa y vuelve a doblar servilletas. Silencio.

EL ACTOR

¿Entonces... seguimos?

SANTIAGO

Claro que seguimos.

EL ACTOR

¿Algún cambio sobre el cual debería saber?

SANTIAGO

Ninguno... Regresan y, entre que brindamos y comemos, sueltas la idea que has tenido: ¡matrimonio!

BERGENIA

Compromiso.

SANTIAGO

Es lo mismo, mi piedra... Quiero decir, el plan no cambia. Y, si lo uno lleva a lo otro, eso ya-

BERGENIA

No has entendido nada, Santiago...

SANTIAGO

Es que no ves lo que yo veo.

EL ACTOR

Creo que estás presionando demasiado.

SANTIAGO

No he pedido tu opinión...

EL ACTOR

Digo nomás.

SANTIAGO

¡La cabeza me va a reventar! ¡Ustedes me deberían estar ayudando! ¡Solo quiero casarme con Bergenia! ¡Solo-!

TITA entra desde la cocina, cargando una bandeja con un par de panes encima.

TITA

¿Qué estás diciendo?

SANTIAGO

¿Qué... qué escuchó?

TITA

Que te quieres casar con la niña...

SANTIAGO observa a BERGENIA, pero ella sigue doblando servilletas.

SANTIAGO

Ah... Sí... Eso dije.

TITA coloca la bandeja con panes sobre la mesa del comedor.

TITA

Sigues con eso.

SANTIAGO

La familia está completa... David ha regresado.

TITA

Pero se va en un rato... ¿No?

SANTIAGO

Lamentablemente... Sin embargo, todavía está aquí... Y está dispuesto a dejar su bendición.

TITA

No quiero su bendición, lo quiero a él. Si ustedes se van a casar, tenemos que estar todos juntos... ¿Cuándo vuelves?

EL ACTOR

No sé...

TITA

Dime cuando.

EL ACTOR

No sé, mamita.

Silencio.

TITA

Cuando él regrese, ahí se casan ustedes.

SANTIAGO

Por ahora, solo queremos comprometernos...

TITA

Da igual, habría que saber cuando regresa David...

SANTIAGO

¡No es justo!

TITA

¿Me estás levantando la voz?

SANTIAGO se acerca a TITA. BERGENIA deja de doblar servilletas.

SANTIAGO

Tengo estudios... Trabajo, ingresos, ahorros...

TITA

¿Y quieres que te felicite o qué?

SANTIAGO

Nunca les he pedido nada... En todos estos años... nada.
He sido amable, paciente... Solidario y generoso.

TITA

Eres un cínico...

SANTIAGO

¿Un cínico?

TITA

Me atreví a pensar que tus atenciones venían desde el
cariño por nosotros... Pero todo proviene de tu deseo por
Bergenia... Ya sabía yo que tanto regalito lo ibas a
cobrar... ¡Por eso me dabas mala espina! No me engañas.

SANTIAGO

Yo he hecho todo bien... Mis intenciones son-

PANCHO llega, desde los cuartos del fondo, cargando una botella de licor.

PANCHO

Bien escondida estaba la botella...

TITA

¡El chico dice que se quiere casar con Bergenia!

PANCHO

¿Otra vez con lo mismo, muchacho?

TITA

¡Es que dice que ahora sí está David!

PANCHO

Ah... Sí pues.

PANCHO toma un sorbo de la botella.

TITA

Pero David dice que solo va a dejar su bendición... que no sabe si va a estar para la boda.

PANCHO

Ah... No pues.

TITA

Y yo digo que David sí tiene que estar... ¿Tú que dices?

PANCHO toma otro sorbo.

PANCHO

Un padre siempre va a querer que su hija se case... Pero sí... Tú tienes que estar ahí, pequeño... Salud.

BERGENIA vuelve a doblar servilletas. PANCHO le pasa la botella a EL ACTOR.

PANCHO (cont.)

¿Qué pasa? ¿No quieres regresar?

EL ACTOR

Claro que quiero... Pero sé si pueda... No digo que nunca. Solo que... no deberían estar esperándome.

EL ACTOR bebe un sorbo. BERGENIA deja de doblar servilletas.

EL ACTOR (cont.)

La felicidad de uno, no debería depender de otro.

EL ACTOR bebe otro sorbo.

EL ACTOR (cont.)

Yo estoy de acuerdo. Pero hasta ahí llego, ustedes deciden.

Silencio.

TITA

Dame....

TITA le quita la botella a EL ACTOR y toma un gran sorbo. TITA toma otro gran sorbo.

PANCHO

No abuses, mujer...

TITA

Tengo más tolerancia que tú.

TITA toma un último gran sorbo.

TITA (cont.)

Supongo que es inevitable... Están en la edad... ¿Pero nos tendrías que seguir apoyando, chico?

SANTIAGO

Por supuesto.

PANCHO

Pase lo que pase...

SANTIAGO

Pase lo que pase.

TITA

Será pues.

PANCHO

Será.

BERGENIA vuelve a doblar servilletas.

TITA

Que te compre un anillo de compromiso decente.

PANCHO

Que te acompañe.

TITA

Que te respete.

PANCHO

Que te tenga.

TITA se acerca a BERGENIA y le pone la botella al frente, sobre la mesa. Silencio.

SANTIAGO

¿Están diciendo lo que creo que están diciendo?

PANCHO

Me parece que sí...

TITA

Cásense nomás...

BERGENIA empieza a tomar lo que queda en la botella.

SANTIAGO

Me están explotando fuegos artificiales... Aquí adentro.

¡Tengo cohetes en el pecho!

SANTIAGO va y abraza a BERGENIA, pero ella se queda sentada y sigue tomando.

EL ACTOR

Felicidades...

SANTIAGO

Vamos a tener tres hijos. Un perro. Casa con jardín y-

TITA separa a SANTIAGO de BERGENIA. BERGENIA observa la botella vacía.

TITA

Esperen a que el cura lo haga oficial...

SANTIAGO

Pues... Siendo así, diría que esta reunión ha cumplido su propósito... Ya se hace tarde y David debe partir...
¿Comemos y nos despedimos?

Silencio. SANTIAGO se sienta a la mesa, al lado de BERGENIA, y coge un pan.

EL ACTOR

Permiso...

EL ACTOR se sienta a la mesa, al otro lado de BERGENIA, y coge un pan.

PANCHO

Provecho...

PANCHO también se sienta a la mesa, sobre la última silla libre, y coge un pan. Los tres hombres comen pan en silencio. BERGENIA vuelve a doblar servilletas.

TITA

Provocan...

TITA se acerca a la mesa y se para atrás de BERGENIA. Silencio. TITA le toca el hombro a BERGENIA. BERGENIA se levanta, con las servilletas en las manos. TITA se sienta a la mesa, en la silla en la que estaba BERGENIA, y coge un pan. Silencio. BERGENIA, de pie, aprieta las servilletas con mucha fuerza. EL ACTOR voltea a ver a BERGENIA.

EL ACTOR

¿No vas a comer, hermana?

BERGENIA

No tengo hambre...

EL ACTOR

Te puedo hacer un espacio.

PANCHO

Bergenia nunca tiene hambre.

TITA

Casi nunca.

PANCHO

Quiero decir que come poco.

TITA

No te costará mucho mantenerla.

SANTIAGO

Ajá...

PANCHO

Tú si tragabas un montón, hijo... Desde pequeño.

TITA

Después ya ni estaba pues. Casi no lo veíamos, venía a dormir nomás...

PANCHO

A veces, ni eso...

TITA

Trataba la casa como un hostel...

PANCHO

Se puso bien rebelde...

TITA

No tenemos que hablar de eso.

PANCHO

No... Pero sí me arrepiento de haberte pegado tanto, siempre se me pasaba la mano.

TITA

Ya pasó.

BERGENIA

¿Le pegabas?

PANCHO

Nunca frente a ti.

BERGENIA se queda viendo a los demás, mientras aprieta las servilletas con más fuerza.

SANTIAGO

¿Ahorita qué importa? Ya todo está encaminado... David no les guarda ningún rencor. ¿No?

EL ACTOR

Ninguno...

SANTIAGO

Además, ¿quién no ha recibido una paliza alguna vez?

PANCHO

En mi época era peor... Mi viejo nos daba con metal.

TITA

Tu viejo era un animal...

PANCHO

Por eso... yo siempre decía que no iba pegar. Yo no... Y a Bergenia nunca la he tocado... Pero a ti...

EL ACTOR

Me puedes pedir disculpas.

PANCHO

Sí... Discúlpame.

EL ACTOR

Disculpado, viejito.

PANCHO

¿Entonces no te fuiste por mi culpa?

EL ACTOR

¿Por qué sería tu culpa?

PANCHO

Lo he pensado... Que si te hubiera pegado menos, no te hubieras ido... Si no te hubiera dado como a un perro... Esa noche te saqué la mierda, te boté a la calle...

BERGENIA suelta las servilletas y las deja caer sobre el piso.

BERGENIA

¿Qué noche?

TITA

¡Viejo bocón!

PANCHO

Pensé que ibas a regresar...

BERGENIA

¿¡Qué noche!?

PANCHO

¡El día que se fue pues!

TITA

¿¡Por qué estamos hablando de esto?!

PANCHO

Es que sigo pensando que sí se fue por mi culpa, mujer...

TITA

Te ha aceptado las disculpas. Ya no sigas con-

BERGENIA

No se fue, ¡lo botaste!

TITA

No es un tema tuyo, niña...

BERGENIA

¿Tú sabías?

TITA

Aquí no pasa nada sin que yo me entere...

BERGENIA

¡La historia siempre había sido que se fue sin decir nada!

BERGENIA se acerca a PANCHO, pero SANTIAGO la intercepta.

SANTIAGO

Yo no tenía ni idea, te lo juro.

BERGENIA

Tú palabra no vale nada...

SANTIAGO

Mi dolor, lo dices porque estás fastidiada.

BERGENIA

Tú no estás actuando... Tú mientes.

SANTIAGO

No es así.

BERGENIA

¡Es que sí es!

BERGENIA se acerca a PANCHO y se agacha a su altura.

BERGENIA

Cuéntame que pasó...

TITA

No va a servir de nada.

BERGENIA

Eso dices tú. ¡Porque ya sabes! Yo también quiero saber...

TITA

Los hijos no tienen por qué saber de los padres.

BERGENIA

¡Era mi hermano! ¿Qué pasó esa noche, papá?

EL ACTOR

Cuéntale, viejito... Mejor de tu boca que de la mía.

SANTIAGO le lanza una mirada a EL ACTOR, pero él lo ignora. Silencio.

PANCHO

Yo le había conseguido una entrevista de trabajo... Para que empiece a hacer algo... Había terminado el colegio hace tiempo y seguía sin hacer nada... Pero David no fue. Tenía un concierto... ¿Todavía tocas la flautita?

EL ACTOR

¿La flautita? No...

PANCHO

Desde que agarraste esa vaina, todo se empezó a ir a la basura... Cambiaste de rumbo y ya nada-

BERGENIA

Sigue contando.

PANCHO

Lo estuvieron esperando todo el día, hija... Canceló a último momento... Un amigo de mi promoción me había hecho el favor en su empresa. Y David me hizo quedar mal... Encima, regresó tarde. ¡Sonriendo, como si nada! Ni se disculpó... ¡Estaba contento! Me había humillado y estaba contento... Tendrías que haberte quedado callado. Hay que saber agachar la cabeza... Hubiese sido como siempre... Pero empezaste a reclamar y reclamar... Que querías hacer tu vida, que no eras libre-

TITA

¡Libre! ¡Nos íbamos a morir de hambre, porque tú querías vivir soplando un palito con huecos! No cumpliste con tu parte del trato. No nos ibas a poder cuidar así... Ahora sí lo sabes, ¿no? Intentamos entenderte, pero te alejabas cada día más... Hacías lo que no había que hacer y decías lo que no debías decir. ¡Esa noche nos insultaste!

BERGENIA

¿Estabas ahí?

TITA

Si los dejaba solos... lo mataba.

PANCHO

¡No lo iba a matar! Es mi hijo...

TITA

Por eso.

PANCHO

Si lo hubiera querido matar, estaría muerto... Pero me has perdonado, ¿no, pequeño?

EL ACTOR

Sí... claro....

PANCHO

Y no te fuiste por mi culpa.

BERGENIA se levanta y se aleja de PANCHO.

BERGENIA

No puedo seguir aquí...

SANTIAGO se pone de pie.

SANTIAGO

David ha pedido perdón. Don Pancho pidió perdón.
Nosotros nos vamos a comprometer. ¡Todo solucionado!

BERGENIA

Pero es mentira...

SANTIAGO

Mi fuego-

PANCHO

¿Qué cosa es mentira?

BERGENIA

¡Todo!

TITA

¿Mentira cómo?

BERGENIA

Aquí... Aquí no hay de qué agarrarse... Siempre lo he
sabido, pero nunca lo había aceptado... Me voy a dormir...
Buenas noches, "David". Gracias por traer verdad.

BERGENIA le sostiene la mirada a EL ACTOR.

TITA

Pancho, dile que no se vaya a ningún lado.

PANCHO

No te vayas a ningún lado, Bergenia.

SANTIAGO

Mañana te vengo a ver y te-

BERGENIA mantiene la mirada en el EL ACTOR y, luego, sale hacia los cuartos del fondo.

TITA

Se molesta por cualquier cosa, pero se le pasa rápido.

PANCHO

Igual que tú...

SANTIAGO mira a EL ACTOR.

SANTIAGO

Supongo que es momento de despedirnos.

EL ACTOR

Vamos...

EL ACTOR se pone de pie, pero PANCHO le agarra el brazo.

PANCHO

Un traguito más... Y, de paso, nos va a doler todo un poco menos de lo que ya va a doler...

TITA

No queda nada para tomar.

PANCHO

Viejita... Te conozco.

TITA

En el cajón de las frazadas queda una botella.

PANCHO

No, ya busqué hace un rato.

TITA

Ahí tiene que estar...

PANCHO

Pero no está.

TITA

Viejo terco, ven, vas a ver que sí está.

PANCHO

Solo para que veas que no.

TITA y PANCHO salen hacia los cuartos del fondo.

EL ACTOR

Me quiero ir...

SANTIAGO

Ya casi terminamos.

EL ACTOR

No estoy cómodo.

SANTIAGO

¿Cómodo?

EL ACTOR

Me siento raro. Se me fue la emoción... No me habías dicho nada de la flautita...

SANTIAGO

No había nada que decir.

EL ACTOR

¡Me has hablado de todo, menos de eso!

SANTIAGO

¡Y ya ves por qué no! Viniste a hablar sobre las alegrías, no sobre las tristezas... Solo falta el cierre... ¡Un buen cierre y se acabó!

EL ACTOR

Pero... ¿se merecen un buen cierre?

SANTIAGO

Yo me merezco un buen cierre.

EL ACTOR

¿Sí?

SANTIAGO

¿Qué me estás preguntando?

EL ACTOR

Estás demasiado seguro de lo que te mereces...

SANTIAGO

No me vengas con tus vainas.

EL ACTOR

Lo digo en serio.

SANTIAGO

Ya, ya.

EL ACTOR

¿Ya qué?

SANTIAGO

El resto lo puedo hacer sólo. La poca energía que me queda, no la voy a gastar en convencerte de nada...

EL ACTOR

¿Me puedo ir?

SANTIAGO

Vete, algo me inventaré.

EL ACTOR le extiende la mano a SANTIAGO.

EL ACTOR

Me puedes echar la culpa a mí.

SANTIAGO

Eso voy a hacer.

EL ACTOR

Pero, alguna vez, va a tener que ser culpa tuya. O sea...

SANTIAGO

Déjalo ahí.

EL ACTOR

Sí, olvídale... Tampoco soy nadie para juzgar.

SANTIAGO estrecha la mano de EL ACTOR. EL ACTOR avanza hacia la puerta principal.

SANTIAGO

Cierra la puerta despacio. Y que ni se te ocurra-

BERGENIA llega, desde los cuartos del fondo, con una bolsa en mano.

BERGENIA

Espérame.

EL ACTOR se detiene frente a la puerta. *SANTIAGO* se acerca a *BERGENIA*.

SANTIAGO

¡Mi raíz! ¿Ya no estás molesta?

SANTIAGO nota la bolsa que carga *BERGENIA*.

SANTIAGO (cont.)

¿Y eso?

BERGENIA ignora a *SANTIAGO*, camina hacia *EL ACTOR* y le coge el brazo.

BERGENIA

Quiero ir contigo.

EL ACTOR

¿Conmigo?

SANTIAGO

¿A dónde?

BERGENIA

A donde sea que esté yendo.

SANTIAGO

¿Irte? No estás pensando...

BERGENIA

Tú me dijiste que no piense.

SANTIAGO

Ahora sí quiero que pienses. ¡Piensa! ¿Estás borracha?

BERGENIA

Ya quisiera... Que seas feliz, Santiago.

SANTIAGO

Mi felicidad eres tú.

BERGENIA

Pero mi felicidad no eres tú.

SANTIAGO

¡Ya vas a ver que sí!

BERGENIA

Hasta te mientes a ti mismo...

SANTIAGO

Es que... tú eres.

BERGENIA

No soy... Y tú tampoco eres.

SANTIAGO

Quizás no soy yo... Eso puede ser, en eso quizás tienes razón. Pero eso no significa que tú y yo no podamos tener una gran vida, una vida mejor que esta.

BERGENIA

Cualquier cosa sería mejor que esto...

BERGENIA aprieta el brazo de EL ACTOR.

BERGENIA (cont.)

Solo sácame de aquí.

EL ACTOR

Puedo ayudarte a salir, que no es lo mismo que sacarte de aquí... Yo tengo mi vida y tú tienes la—

SANTIAGO

¡Cierra la boca, idiota! Mi norte... ¿No soy nada para ti?

BERGENIA

Eres un montón...

SANTIAGO

¿Pero no suficiente?

BERGENIA

En mis sueños, nunca apareces...

SANTIAGO

Eso me da igual...

BERGENIA

Si no te veo, no te extraño... Y, cuando te veo, no me sube el ánimo... Quiero irme.

SANTIAGO

¿Pero con él?!

BERGENIA

Mejor que piensen que me fui con mi hermano... Que piensen que estamos juntos... Y no es que me voy con él... Simplemente me voy de aquí.

SANTIAGO

Te voy a buscar...

BERGENIA

Sería por gusto.

SANTIAGO

Te voy a encontrar...

BERGENIA

No cambiaría nada.

SANTIAGO

Mi universo, nos podemos ir juntos. Usamos mis ahorros-

BERGENIA

¡No te amo! ¿Eso es lo que necesitas escuchar?

Silencio. BERGENIA suelta a EL ACTOR, se acerca a SANTIAGO y le besa la frente.

SANTIAGO

Me puedo ir contigo...

BERGENIA

Vas a seguir empujando y empujando. Hasta que un día me vas a quebrar... Yo no quiero vivir quebrada.

Silencio.

EL ACTOR

Para que todo quede claro, lo único que puedo ofrecer es un sitio en el bus... Con gente amable, sí, pero solo eso.

BERGENIA

Es suficiente.

EL ACTOR

Comida se encuentra, trabajo también... Aunque no siempre va a ser como te lo imaginas.

BERGENIA

No me imagino nada.

EL ACTOR

Y, para evitar confusiones, no busco ningún tipo de pareja.

BERGENIA

Yo menos.

EL ACTOR

Tampoco me hago responsable por-

BERGENIA

No hay problema.

EL ACTOR

¿Eso es todo lo que vas a llevar?

BERGENIA

Un libro... Y un par de mudas de ropa.

SANTIAGO

Vas a regresar, Bergenia... Ni te digo en días. ¡En horas!

EL ACTOR

¿Vamos?

BERGENIA

Vamos.

SANTIAGO

Voy a estar aquí... ¡Puedo cambiar! ¡Puedo ser diferente!

BERGENIA y EL ACTOR caminan juntos hacia la puerta principal y salen.

SANTIAGO (cont.)

La puta de su madre.

Luego de un momento, SANTIAGO empieza a recoger las servilletas del piso.

SANTIAGO (cont.)

La gran puta de su madre...

Pasan unos segundos. SANTIAGO deja de recoger servilletas y golpea fuerte el piso.

SANTIAGO (cont.)

¡La recontra gran puta de su madre!

SANTIAGO vuelve a golpear el piso.

SANTIAGO (cont.)

La recontra gran putísima de su madre.

TITA llega, desde el fondo, con una botella de licor en la mano.

SANTIAGO (cont.)

¡La recontra grandísima-!

TITA

¿Y David?

SANTIAGO

Ya se fue.

TITA

No...

SANTIAGO

Estaba contra el tiempo...

TITA

Diosito, llévame... ¡Siempre lo mismo! ¿Qué he hecho yo para merecer todo esto?

SANTIAGO

Prometió llamar... O escribir.

SANTIAGO se acomoda y se pone de pie. Silencio.

TITA

Las personas son lo que son... No cambian.

SANTIAGO

¿No?

Silencio. TITA abre la botella y toma un sorbo.

TITA

No sé... Nunca hay que perder la fe.

TITA toma otro sorbo y se sienta en un mueble de la sala.

TITA (cont.)

Pancho se quedó dormido... Estuve un rato, tratando de despertarlo. Muerto... Pero mejor, así te puedes ir yendo. Ya debe haber dejado de llover... Ah, espera, te tengo que dar la lista de la próxima semana... Va bien el menú. Para seguir creciendo, va a haber que invertir un poco más.

TITA toma un gran sorbo.

TITA (cont.)

No espero que compres el anillo más caro de la tienda... Pero sí algo que sea digno.

TITA toma otro gran sorbo.

TITA (cont.)

Mañana, que viene el amigo de tu amigo, para arreglar la refrigeradora, y para traer las manzanas rojas, podrías venir tú y vemos las opciones... De paso, le podemos ir midiendo el dedo a la niña. Es mejor ir a la tienda con las medidas... Yo no tuve anillo de compromiso.

TITA voltea a mirar a SANTIAGO, pero él no se da cuenta.

TITA (cont.)

¿A qué hora vendrías, chico? Chico... ¡Chico!

SANTIAGO voltea, coge la botella y toma un sorbo eterno. Oscuro.